

DEREK PRINCE
MINISTRIES INTERNATIONAL

Podcast

Compartiendo Nuestra Cena con Jesús



Part 4/5

La Puerta Que Solo Usted Puede Abrir
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted para compartir preciosas verdades de las escrituras que han hecho la diferencia entre el éxito y en fracaso en mi vida y que pueden hacer lo mismo en la suya. Nuestro tema para esta semana es "La puerta que solo usted puede abrir" y está basado en un pasaje en Apocalipsis capítulo 3, versículo 20, donde Jesús está afuera de la puerta de una iglesia cristiana y dice esto:

> "He aquí yo estoy a la puerta y llamo, si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él y él conmigo."

Este versículo describe dos posibles relaciones con Jesús, Él puede estar afuera o adentro; el hecho que usted permanezca en una iglesia, no significa necesariamente que Jesús esté dentro de su vida.

Expliqué que para recibir a Jesús hay dos requisitos, primero tiene que oír su voz, y segundo, cuando oye su voz tiene que abrir la puerta. Expliqué ayer que en esencia esa es una decisión, una decisión personal muy simple "Abrir la puerta", se puede describir de varias maneras; entregar su vida a Jesús, someter su voluntad a Jesús, comprometerse con Él. Son palabras diferentes, pero son maneras diferentes para describir esa transacción en que usted por decisión de su voluntad, abre la puerta de su vida e invita a Jesús a que entre, ese es el asunto crucial.

El resultado de eso, como dije en mi charla de ayer, es que toma lugar un nuevo nacimiento, el Espíritu Santo trae la vida de Jesús a la suya y usted nace de Dios; eso es lo que produce esa decisión en su vida.

Una vez que haya abierto la puerta, sugerí que hay tres maneras de responder para asegurar que la transacción quede completa. Primero, crea que Jesús entró. ¿Porqué lo cree?, porque Él siempre dice la verdad y dijo: Si abres la puerta, entraré; así que si usted ha abierto la puerta, puede creer desde ese momento en adelante que Él entrará, de hecho ha entrado, Él no se tardará, Él ha estado afuera por mucho tiempo, está ansioso de entrar.

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Segundo, responda con agradecimiento, dele las gracias por fe, por haber entrado, que Él es su Salvador, porque usted lo ha recibido y porque usted ha nacido de Dios; cuando le da las gracias por ello, se vuelve real.

Y la tercera respuesta es, confiese su fe, dígale a otros, usted no tiene que ser un predicador, ni un resonante recitador de la Biblia, sino que en una manera personal y sencilla, hágale saber a las personas a su alrededor, a su familia, a sus amigos, a sus compañeros de trabajo que usted ha entregado su vida a Jesucristo.

En mi charla de hoy, compartiré sobre el siguiente paso que es "Compartir nuestra cena con Jesús", eso podrá sorprenderle a usted al principio, pero leamos aquel pasaje nuevamente:

> "He aquí yo estoy a la puerta y llamo, si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él – eso es muy específico, no hay concesiones ni ambigüedades – entraré a él y cenaré con él y él conmigo."

Hay dos pasos más en esta transacción, Jesús dice "Cenaré con él", y luego dice "Él cenará conmigo". En mi charla de hoy hablaré sobre lo que significa compartir su cena con Jesús, mañana hablaré sobre la otra parte, la otra cara de la moneda, que es que Jesús comparte su cena con usted. Pero el orden siempre es ese, usted tiene que darle a él primero lo que usted tiene, luego Él le da lo que Él tiene.

Jesús en realidad quiere compartir todo lo que tiene con nosotros. Él no es tacaño. No retendrá nada. Pero primero, tenemos que compartir todo lo que tenemos con Él.

El propósito final es lo que la Biblia llama "Comunión", una vida de compartir juntos, ese fue el verdadero propósito de Dios al enviar a Jesús y lo es en la proclamación del evangelio; esto es lo que dice el Apóstol Juan en su primera epístola, capítulo 1, versículo 3:

> "Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros, y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre y con su Hijo Jesucristo."

Así que el propósito del mensaje del evangelio es que entremos en la comunión de los apóstoles y su comunión es con Jesús y con Dios Padre. Comunión, la palabra griega "Coinonía", en realidad significa compartir, tener cosas en común, así que Jesús dice: Comparte tu cena conmigo.

Esto está ejemplificado en la relación entre Jesús y Dios Padre, en una simple declaración de Jesús en Juan 17, versículo 10. Dice al Padre: "todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío." Note el orden, primero: todo lo mío es tuyo; luego: lo tuyo, mío. Siempre tiene que ser en ese orden, primero tenemos que decir: Todo lo que tengo es tuyo, luego la respuesta de Jesús es: Y todo lo que yo tengo es tuyo. Comparte tu cena conmigo y yo compartiré la mía contigo; pero vea que la fe requiere que nosotros compartamos nuestra cena primero y hasta que lo hagamos, no podremos gustar de la cena de Jesús.

Esto está ilustrado en una hermosa historia del Antiguo Testamento en la vida del profeta Elías; había una gran sequía en Israel, Elías había estado viviendo junto al arrollo de Querit, que se había secado y no había más agua, así que tuvo que irse. Dios le dijo que fuera donde cierta viuda en la ciudad de Sarepta en Siria. Esta es la historia, quiero que escuche porque ilustra la manera en que Jesús quiere que respondamos a Él, la respuesta de la viuda a Elías representa la respuesta que Jesús pide de nosotros. Esta es la historia:

> "Pasados algunos días se secó el arroyo porque no había llovido sobre la tierra, vino luego a Elías palabra de Jehová diciendo: Levántate, vete a Sarepta de Sidón y mora allí, he aquí yo he dado orden allí a una mujer viuda que te sustente. Entonces él se levantó y se fue a Sarepta y cuando llegó a la puerta de la ciudad, he aquí una mujer viuda que estaba allí recogiendo leña y él la llamó, y le dijo: Te ruego que me traigas un poco de agua en un vaso para que beba, y yendo ella para traerla, él la volvió a llamar y le dijo: Te ruego que me traigas también un bocado de pan en tu mano."

Es algo humillante para un gran hombre de Dios tener que pedirle agua y pan a una viuda ¿verdad? Ahora, así fue como respondió la viuda:

> "Vive Jehová tu Dios que no tengo pan cocido, solamente un puñado de harina

> tengo en la tinaja y un poco de aceite en una vasija, y ahora recogía los leños para entrar y preparar algo para mí y para mi hijo, para que lo comamos y nos muramos. Elías le dijo: No tengas temor, ve, haz como has dicho, pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza y traédmela, y después harás para ti y para tu hijo; porque Jehová, Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra. Entonces ella fue e hizo como le dijo Elías, y comió él, y ella, y su casa muchos días; y la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por Elías."

Ahora comentaré sobre esta historia, y la usaré para ilustrar nuestra relación con Jesús. Consideremos el incidente de Elías pidiéndole pan y agua a la viuda, eso fue humillante para el gran hombre de Dios, tener que ir donde una viuda y pedirle que le diera lo último que ella tenía, su primera respuesta fue: No te lo puedo dar, es todo lo que tengo, haré un poco de comida para mi hijo y para mí y luego moriremos porque no tenemos nada más; y Elías le dijo: Está bien, ve y has comida para ti y para tu hijo, pero primero hazme una pequeña torta de pan ... Esa es la prueba. Todo lo que le quedaba es un poco de aceite en una vasija, lo suficiente para hacer un pan, y el hombre de Dios le dice: Úsalo para mí primero, y le da una promesa: Si lo haces el aceite nunca se acabará y la harina no disminuirá, tendrás suficiente para ti, para tu hijo y para mí por el resto de esta sequía. ¿Cómo respondió la viuda?... en fe, obedeció. Le dio a Elías lo que tenía, ¿Y qué sucedió?, Dios la bendijo tanto que nunca sufrió escases, la gente a su alrededor no tenía comida, se morían, pero ella, su hijo y el profeta de Dios, vivieron con suficiente comida; porque ella tomó ese paso de fe, le dio primero a Elías lo último que le quedaba.

Veamos ahora la figura de Jesús, dice: Entraré, cenaré contigo y luego tú cenarás conmigo, Jesús está diciendo con esto que lo que sea que tengas puede que te parezca poco e inadecuado, que es todo lo que tienes, y preguntas: ¿Porqué el Señor me pide lo poco que tengo? .... Porque eso es fe, es compromiso y entrega; es poner en práctica la decisión tomada. Señor tengo muy poco, tengo necesidad, mi vida es un desastre, pero lo que tengo Señor, es tuyo; y cuando usted hace eso experimenta el mismo tipo de milagro que esa viuda de la ciudad de Sarepta, sus recursos son multiplicados. Dios bendice tanto lo que tiene que no vuelve a tener necesidad, usted puede hasta hospedar al hombre de Dios. Usted ve, eso es un compromiso, es entrega, es fe. La fe actúa antes de ver los resultados, si usted espera hasta ver los resultados, no será fe.

Así que lo que Jesús dice es: ¿Tienes tan poco?, de todos modos no te va a durar, se te va a acabar pronto, pero si me lo das, haré por ti lo que Dios hizo por esa viuda; tendrás suficiente, será multiplicado, durará. Y luego está el compartir la cena de Él, pero de eso hablaré mañana.

Nuestro tiempo por hoy ha terminado, regresaré mañana a la misma hora, para hablar sobre el lado opuesto de esta proposición: Cómo comparte Jesús su cena con nosotros.

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R119-104-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources

